



Informe de monitoreo

Referencia del monitoreo MR-123323.01
Fecha del informe 27/10/2009
Título del Proyecto Programa de Recuperacion Ambiental Comunitario para Combatir la Desertificacion

I. Datos de la intervención

Estatuto	FINAL
Tipo de informe de monitoreo	En curso
Tipo de ayuda	Project approach
Proyecto	Proyecto individual / proyecto nacional
Gestión del proyecto	Proyecto gestionado por la Delegación
Financiado por línea presupuestaria temática	Sí C-129054
Número CRIS	
Título del Proyecto según el Convenio de Financiación/ de la Decisión de Financiación	Programa de Recuperacion Ambiental Comunitario para Combatir la Desertificacion
Dominio	Medio Ambiente
Sector CAD/CRS	31220 - Desarrollo silvícola
Código CAD/CRS adicional	31220 - Desarrollo silvícola
Geographical zone	Chile
Palabra clave (para intervenciones innova	
Fecha firma Convenio de Financiación/Decisión de Financiación/Contrato	13/12/2006
Responsable a la Sede Principal	n/a
Responsable a la Delegación	Soledad Suárez
Monitor/a	Marco Carreras
Autoridad encargada del proyecto	PNUD
Tipo de socio de ejecución	UN family organizations (incl. WB)
Fecha de inicio - prevista	01/01/2007
Fecha de fin - prevista	01/07/2011
Fecha de inicio - real	01/01/2007
Fecha de fin - probable	01/07/2011
Fecha de la visita de monitoreo	de 28/09/2009 a 02/10/2009

II. Datos financieros

Compromiso de nivel 1 (financiación CE)	993,238
Presupuesto previsto para la AT	No Disponible
Compromiso de nivel 2 (fondos contratados de la contribución CE)	No Disponible
Otros fondos (Gobierno u otros donantes)	993,238
Presupuesto total de la operación	1,986,476
Importe total desembolsado por la CE	993,238
Datos financieros con fecha del	12/10/2009

III. Apreciaciones

Pertinencia y calidad del diseño	B
Eficiencia de la ejecución hasta la fecha	A
Eficacia hasta la fecha	B
Impactos esperados	B
Sostenibilidad potencial	B

IV. Resumen de conclusiones

Pertinencia y calidad del diseño

Alta pertinencia. Los objetivos del programa son coherentes con las políticas del Gobierno referidas a la protección del medioambiente y con las líneas de intervención del estado Chileno. También lo son con las estrategias europeas de desarrollo y cooperación: combate la pobreza, protege el medio ambiente, fortalece las organizaciones de base, promueve la participación ciudadana, moviliza los agentes sociales, y avanza en la coordinación entre instancias de gestión del medioambiente. El programa sigue respondiendo a las necesidades de los grupos meta. La demanda por parte de los beneficiarios se mantiene. El planteamiento de la desertificación como un problema social y cultural asociado a la pobreza es un gran acierto del diseño. La formulación de los IOV es mejorable. El IOV del OG: “Se han realizado acciones, programas y proyectos en la región para combatir la desertificación aplicando los principios, procedimientos y lecciones del Proyecto” no es adecuado en tanto que lo que mide es la implementación de acciones que figuran en un nivel inferior del ML; debería medir los efectos que contribuyen al OG (hábitos de consumo de la población, gestión de suelo, de agua, de ganado, de bosques o políticas públicas relacionadas). Esto mismo sucede con otros indicadores del ML (IOV.OE1, IOV.R1.1, IOV.R1.2). Miden la ejecución de acciones en lugar de medir su contribución a los logros. Esto no afecta a la ejecución, pero sí que afecta a la correcta medición de los avances mediante el ML. Los mecanismos de gestión, coordinación en la ejecución de los pequeños proyectos está bien definida, de un modo práctico, directo y eficiente. Las bases del concurso son claras. Las comunidades protagonizan la planificación y luego la ejecución del proyecto; esto sirve como instrumento para el fortalecimiento institucional de cada una de las agrupaciones, incrementándose su capacidad de gestión, su formación, su poder de acción en su zona, empoderándose el tejido social de base.

Eficiencia de la ejecución hasta la fecha

La gestión de los recursos es óptima. Los medios económicos se han provisto dentro de lo planificado. La alimentación financiera se encuentra en línea con lo previsto a la espera de completar el cierre del ejercicio 2009. Los mecanismos de asignación de fondos han sido eficientes, la difusión de las convocatorias en medios de comunicación amplia, la cantidad de proyectos presentados numerosa. Para la selección de proyectos se ha creado un consejo asesor, en el que están representadas autoridades e instituciones chilenas relacionadas con el combate a la desertificación. Este consejo realiza la selección mediante un estricto cumplimiento de criterios con objetividad, independencia y transparencia. La gestión de insumos es eficiente y coordinada. Los distintos proyectos (44 hasta la fecha) son seguidos de cerca gracias al trabajo de “Acompañamiento y Sistematización” Desde el inicio, con la planificación, realización de línea de base, apoyo técnico, continuando con el acompañamiento en el desarrollo del proyecto, con supervisión de avances, prevención o solución de eventuales problemas, coordinación con instituciones implicadas, aporte de recomendaciones, y terminando con la sistematización del cierre del proyecto. Se han ido implementando los distintos productos planificados: Cocinas y hornos solares, horno mejorado de leña, “ollas brujas”, reforestaciones, exclusiones de terreno, soluciones de gestión de agua, de suelo, etc. Hasta el momento: 1200 hectáreas forestadas o cercadas (inaccesibles al ganado) 2000 artefactos reductores de consumo de leña (solares u otros). La calidad de los productos resultantes es alta, especial mención merece la calidad de las tecnologías reductoras del consumo de leña ya mencionadas. Con reducciones que alcanzan usos del 25% de la leña usada anteriormente.

Eficacia hasta la fecha

Alto nivel de cumplimiento de Resultados. IOVR1: 3 concursos de proyectos ejecutados. 44 proyectos en marcha (129%) se prevé que acaben siendo un total de 50. 44 áreas vulnerables han contribuido a reducir procesos de desertificación. 44 comunidades rurales participan y avanzan en su cambio de actitud, percepción y conductas en torno al medio ambiente, especialmente en relación a los procesos de desertificación. IOVR2: 2 talleres regionales de intercambio y difusión son realizados con dirigentes de comunidades rurales y expertos (regional aquí se refiere a intermunicipal) (33%) (4 restantes planificados). Las comunidades participantes

comentan, analizan y validan las mejores prácticas en las sesiones de los talleres. IOVR3: Publicaciones técnicas impresas y distribuidas. (En ejecución) Página web en funcionamiento. Material de divulgación producido. Vídeo elaborado con fines didácticos. Gestiones realizadas ante autoridades para la difusión de las buenas prácticas (En ejecución) (nivel municipal). Seminario Regional realizado. (Regional aquí se refiere a América Latina) (Reprogramado para el último año). La valoración de la calidad de los resultados es alta. Buen nivel de cumplimiento del EO. 44 proyectos en marcha. 44 comunidades rurales avanzan en la modificación de sus prácticas para reducir procesos de desertificación. Las mejores prácticas son conocidas y analizadas en 2 talleres regionales de intercambio (intermunicipal). Las mejores prácticas se promueven ante gobiernos locales, Gobierno de Chile y autoridades de la región. Este programa está en proceso de transformarse en instrumento de política pública: Actualmente los proyectos están cofinanciados por organismos chilenos (CONAF, INDAP, SAG y otros), este aporte es del 16% de promedio. El programa tiene ambición de incidencia en políticas nacionales. Se trabaja en esa dirección, pero aun no hay compromisos fehacientes.

Impactos esperados

Existe un buen nivel en el impacto logrado. OG: Contribuir a la disminución de los procesos de desertificación en ecosistemas vulnerables de A. Latina. (Como ya se ha mencionado, el IOV del OG no es adecuado). El impacto viene por variables como el empoderamiento de las organizaciones de base, los hábitos de la población, las políticas de gestión del suelo, de agua, de ganado, de bosques. El Proyecto realiza un avance valioso en algunas de estas materias, sobre todo en las relacionadas directamente con las organizaciones de base, y los hábitos de consumo de recursos y sensibilización de la población. En esta labor de abajo a arriba es importante subir el siguiente escalón incidiendo en instancias de gobierno inmediatamente superiores, las municipalidades, obteniendo de ellas compromisos claros y firmes. Otro elemento importante del impacto es la réplica de buenas prácticas. Es difícil de medir, pero hay datos positivos que hablan de la réplica de buenas prácticas más allá de los límites de las acciones financiadas. Nos referimos a las tecnologías domésticas de reducción de consumo energético, hornos solares, hornos mejorados, "ollas brujas". Se recomienda recoger esa información, para un análisis de impacto más exhaustivo.

Sostenibilidad potencial

Hay motivos para confiar en una continuidad de los efectos logrados, pero también hay factores de incertidumbre. Hay que analizar la sostenibilidad a varios niveles: (1) El nivel de los productos: Las tecnologías domésticas de ahorro energético se mantendrán en el tiempo bajo el compromiso de las propias familias de seguir usándolas. Igual sucede con el resto de soluciones tecnológicas de recolección de agua, de riego, etc. Las superficies reforestadas y excluidas sí que requieren un mantenimiento; las instituciones implicadas cuentan con capacidad para garantizar esta tarea. Es su compromiso hacerlo. (2) El nivel de las asociaciones: La sostenibilidad de las acciones contra la desertificación gestionadas por las organizaciones no está garantizada más allá del fin de la ayuda financiera, sin embargo, hay motivos para confiar en una continuidad debido al empoderamiento adquirido, que les ha dado una posición más influyente, una mayor formación y una mejor capacidad gestora. Esta es una consecuencia directa de la estrategia de la cofinanciación, que incluye la implicación de otras instituciones como CONAF, INDAP o SAG. Las organizaciones han adquirido la capacidad de postular a fondos públicos regulares que sin la ayuda del programa no habrían logrado. En algunos casos esa capacidad ya se ha materializado en licitaciones concretas con los mencionados organismos al margen de este programa. La apropiación de los proyectos por parte de los grupos meta es alta. Son los mismos beneficiarios los que han aportado las ideas, programado las intervenciones, gestionado los recursos materiales y financieros, y dispuesto de los resultados. (3) A nivel municipal los proyectos tienen un alto apoyo político en general, (58% muy alto, y 20% moderado, el resto poco o nada). Un alto número de alcaldes dan apoyo público y material a los proyectos, pero no hay garantías en la continuidad de los compromisos (ver recomendaciones). (4) A nivel nacional el programa busca incidir en políticas públicas. En este sentido, se ha elaborado un "Proyecto Estratégico para incidir en políticas públicas". Se han mantenido reuniones con ministros y funcionarios coordinadores de instrumentos públicos relacionados. El programa goza de cierta influencia, pero de momento no existen la voluntad política declarada. Las elecciones presidenciales son en diciembre de 2009. Se ha logrado que el tema de la desertificación figure en el programa electoral de uno de los candidatos importantes. Cuando el nuevo gobierno de Chile tome posesión se conformará un nuevo escenario.

Observaciones y recomendaciones

- (1) Sistematizar un instrumento de medida de la inserción del programa en políticas públicas. (Lo ideal sería que fuese un Resultado del ML con sus propios indicadores)
- (2) Sistematizar una medición de la replica de buenas prácticas más allá de los límites de las acciones financiadas; para un posterior análisis del impacto más exhaustivo.
- (3) Buscar el compromiso y el protagonismo de las autoridades municipales para la sostenibilidad de los efectos logrados tras el cierre de los proyectos, que es inminente. Y que este compromiso sobreviva a la rotación de profesionales. Como la réplica de buenas prácticas en sus ámbitos territoriales, o la creación de instancias locales de lucha contra la desertificación, por ejemplo.